

Contrarrestar la invisibilización con este coleccionador de mujeres que han destacado por su vida y obra

Destacadas:

Mujeres que luchan por sus derechos.

Cecilia Amighetti Prieto. 1934  
Leda Astorga Mora. 1957  
Mireya Barboza Mesén. 1935-2000  
Colegio Superior de Señoritas. 1888  
Adelaida Chaverri Polini. 1947-2003  
Esther de Mezerville Ossaye. 1885-1971  
María Eugenia Dengo Obregón. 1926  
Margarita Esquivel Rohrmoser. 1921-1945  
Cora Ferro Calabrese. 1931-2004  
Victoria Garrón Orozco. 1920-2005  
Haydeé Gómez Cascante. 1926  
Ángela Acuña Braun. 1923 Liga Feminista  
Graciela Moreno Ulloa. 1927-2003  
Sylvia Poll Ahrens. 1970  
Ana Poltronieri Maffio. 1929  
Ana Gabriela Ross González. 1952-2003  
Rose Marie Ruiz Bravo. 1944  
Faustina Torres Torres. 1966  
Bernarda Vásquez Méndez. 1918

Buenos días

Este esfuerzo del Instituto Nacional de las Mujeres -INAMU- en conjunto con la Junta de Protección Social de San José es muy significativo, porque demuestra que la coordinación institucional es posible y que constituye una forma de comunicación masiva muy creativa, que es utilizar un documento y la lotería nacional para dar a conocer nuestra historia traspasando prejuicios y barreras culturales.

Fray Luis de León en la primer mitad del siglo XVI no era ajeno al sentir masculino de su época cuando decía que «...la Naturaleza no las hizo para el estudio de las ciencias, ni para los negocios de dificultades, sino para un sólo oficio simple y doméstico: así les limitó el entendimiento y, por consiguiente, les tasó las palabras y razones.

La expresión del Derecho Romano de la "*fragilitas sexos*" incapacitó jurídica y cívicamente a la mujer. "*Imbecilitas, infirmitas, humilitas*", han sido conceptos y expresiones aplicadas al sexo femenino.

Y entre cosas curiosas, un acróstico del Siglo XV sobre la palabra mulier. decía que: la m, es el mal de los males; u, que se asociaba con v, vanidad de vanidades; l, ¿ lujuria de las lujurias; i, ira de las iras; e: Erinias de las Erinias, es decir, la furia; r, ruina de los reinos.

Y sin ir muy lejos, en Costa Rica el Acta número 92 de la sesión celebrada el 20 de junio de 1949 por la Asamblea Nacional Constituyente, indica que durante los debates para aprobar el voto femenino algunos diputados se expresaron en contra indicando que no deseaban tanto daño o bien que fuera optativo para las mujeres. Por dicha, siempre hay claridad y justicia, la mayoría argumentó a favor de aprobar ese derecho, en razón de su trabajo, pago de impuestos y su desempeño en la educación superior. Consideraron que tenía derecho de elegir quienes administrarían los dineros de sus contribuciones y porque muchas de las gestas libertarias no hubieran podido realizarse sin el patriotismo, valor y energía de las mujeres.

Aún así hemos tenido que acostumbrarnos a las voces disonantes en contra de un verdadero ejercicio de los derechos humanos, por eso es tan loable este tipo de trabajo. A lo largo del tiempo los prejuicios contra las mujeres toman nuevas formas y asumen nuevas categorías, dejan de ser tan descarados como el acróstico, se tornan más sutiles, pero se mantienen. Sigue ocultando y marginando el rol de las mujeres en la historia y en el día a día, no es casual que las mujeres estudien más y ganen menos, no es casual que a las mujeres se les exija más en sus posibilidades de ascenso.

A menudo las mujeres han sido marginadas y desacreditadas en la "historia oficial" y sin duda tenemos que hacer un esfuerzo de recuperación de sus aportes dándoles la verdadera dimensión que merecen, sacándolas del silencio.

Especialmente estudiosas de la historia, se preguntan que si esta es una ciencia del tiempo y del espacio, ¿qué lugar ocupa la mujer en este proceso de continuos cambios, y cómo valorar y proyectar este espacio?, además otra pregunta no menos importante, ¿por qué en el tiempo histórico ordenado en períodos, la ausencia de la mujer es un hecho casi absoluto?

Prevalece en el estudio de la historia, disminuirle importancia a todo aquello que significa el tiempo de corta duración, descalifica directamente como objeto de estudio histórico el ámbito de la vida cotidiana. Por lo tanto, descalifica a las mujeres que han actuado principalmente en ese espacio. La vida cotidiana estructura el acontecer histórico; un hecho histórico adquiere trascendencia cuando tiene efecto posterior en la cotidianidad.

Señalaba Platón en el siglo V antes de Cristo que “todo lo que es ocupa algún espacio”, quiere decir que al no tener espacio en la historia, simplemente no existiríamos.

Actualmente es posible advertir un cambio del discurso ante la importancia que ha logrado en las últimas décadas el estudio de la presencia de la mujer en la historia; limitada hasta entonces a un rol pasivo e intrascendente, donde figuró cuando nos fue bien, sólo como dato simbólico o anecdótico.

Anécdotas que hoy cuestionamos con la reconstrucción del pasado que permite describir, separar y focalizar el otro lado de la historia que ha quedado oculto. No se trata de escribir una historia de anexos a partir de ciertas referencias a mujeres excepcionales que tuvieron brillo propio; tampoco describir las contribuciones sino hacer un repaso y revisar el protagonismo tal como ocurrió, con hombres, mujeres, niños, niñas, todas y todos de piel y sentimientos, viviendo en el día a día.

Esta perspectiva sitúa a las mujeres como realizadoras, como personas que actúan y cuyo accionar es necesario conocer para una mejor comprensión de los procesos históricos, lo que requiere una nueva lectura de la historia. Cuando la historia incluya la participación de hombres y mujeres de la misma forma hablaremos de historia universal, hoy solo podemos hablar de una parte de la historia.

El coleccionador que hoy se entrega oficialmente a veinte destacadas mujeres y a sus familias es un esfuerzo para recopilar esta nueva historia que contempla el verdadero protagonismo de las mujeres en lo cotidiano y con ello no decimos rutina.

Lo cotidiano se elabora a partir de una doble dimensión, conocimientos socialmente oportunos y necesarios que fundan e implican deberes. Implica entonces, analizar todos esos deberes y responsabilidades que se les ha

asignado a las mujeres y aquellos deberes que a pesar de que no se les asignó, los asumieron como verdaderas protagonistas del acontecer universal.

Las mujeres han dado respuestas urgidas tanto por leyes, mandatos culturalmente impuestos y como producto de la necesidad de cambios sociales, económicos, políticos y culturales las cuales se han visto algunas veces como transgresiones. Las respuestas a los mandatos se invisibilizan y se han magnificado las transgresiones para reforzar el deber ser.

Por eso es muy válido el coleccionador que visibiliza y permite ver a la sociedad y la historia de la mujer en Costa Rica con justicia e igualdad, tal como hace Dorotea en El Mago de Oz que usa unas lentes para ver las cosas de otra manera.

El coleccionador da inicio a la relectura histórica a partir de un sugerente bajo relieve de Leda Astorga denominado Las Tres Marías que aparece en la portada, esta artista, escultora con su obra realiza una revisión crítica desde su campo de batalla y se atreve a presentar a tres mujeres de la cotidianeidad, pensantes, atrevidas, sugerentes, actuantes, coloridas, de fino sentido del humor como somos las mujeres, con su expresión artística emprende la ruptura de arquetipos y estereotipos para recomponer el imaginario colectivo.

Así las demás mujeres e instituciones que aparecen en el álbum desde su cotidianeidad han realizado una importante labor en el desarrollo que la historia usualmente ha invisibilizado, todas ellas mujeres destacadas de la historia por su aportación al mundo de la cultura, las artes, las ciencias y la política; como símbolo de nuestra herencia y homenaje a un pasado silenciado durante siglos.

La tarea es extensa y profunda; es necesaria y a veces también resulta difícil, pero colorea el pasado, lo ilumina, incide en el presente y diseña un futuro distinto, unas relaciones nuevas. Pero... ¿por qué resulta tan complicado hallarlas? Si en este auditorio con las mujeres presentes podemos hacer muchas ediciones de coleccionadores y muchos tirajes de lotería.

Muchas gracias al INAMU y a la Junta de Protección Social de San José.

**Sara Beatriz Guardia (Compilación). *La mujer en la Historia de América Latina*. Lima: Cemhal, 2004.**